

VACACIONES

Padre Pedro José Ynaraja

En la Biblia no se habla de las vacaciones. Ahora bien, las fiestas de Sukot o de las Cabañas, pese a presentarse como días de peregrinación y tener significado religioso, en realidad, acabadas las tareas de siega y trilla y la vendimia, en realidad eran y son alegres vacaciones.

Ceñido el hombre al cinturón de la semana, mientras estaba encerrado en su geografía, el domingo, celebrado con todo su relieve, le era suficiente. Hoy no. Las autopistas y los medios de locomoción ensanchan sus horizontes, de tal manera que, de cuando en cuando, precisa un domingo más largo.

El domingo de un cristiano, debe de ser diferente del fin de semana de un incrédulo. Las vacaciones también. Es hora, pues, de preguntarse ¿en qué se diferencian mis vacaciones de las de los compañeros que no se consideran cristianos?